

Bate , bate las alas,
 corazón mio , alegre,
 alégrate , pues gozo
 quanto el disco anhela.

Haberés no me faltan,
 criados hay que velan,
 posesiones disfruto,
 regalos me presentan,

De lo mas delicado
 que al gusto paladea,
 lo exquisito y mas raro
 que encontrarse se pueda:

Satisfacciones muchas
 las damas me dispensan:
 se me ofrecen amigos
 los de mas alta esfera.

La familia me ama,
 el pueblo me respeta,
 corte me hacen los nobles,
 todos me victorean.

En el feliz consorcio
 ningun temor me altera,
 que unidas voluntades
 de excederse se precian.

Naturaleza misma
 robusta me franquea
 gusto , placer , sosiego,
 en sueño , trato y mesa.

¡Mas ah! que si disfruto
 flores de primavera,
 las miro ya agostarse,
 que el estio se acerca.

Los caudales se apocan,
 se aniquilan las fuerzas,
 el lazo es disoluble,
 si la parca intermedia.

El que fiel hoy me sirve,
 mañana se ladea:

los amigos se mudan,
 y al fin todo da vuelta.

¡Ah! ¡quánto me atribula
 no ser las dichas ciertas!
 que en este mundo instable
 ciega fortuna rueda.

Si á Dios no tengo , nada,
 nada tengo , que eterna
 su vista aplace solo:
 nada sin él deleyta.

Brinca , retoza , salta,
 rapaz mozoelo : vuelve,
 vuelve á emprender la trisca,
 afánate , no ceses.

¡Sin p evenir los tiempos,
 dichoso tú , que pu des
 entre pueriles juegos
 gozarte y complacerte!

Yo ensicío tu descuido

en qué ha de sucederte,
 con ser tímido , observo
 que azar niaguno temes.

Si sosiegas un punto,
 por milagro se tiene:
 trepas á rompe-codos,
 á extiende-manos duermes.

Ni guerras ni cosechas
 es posible te alteren!

